

## EL MISTERIO DEL CORAZÓN DE CRISTO

Quién piensa que Jesús es la figura más grande de la historia de la humanidad, va bien.

Si además ve en Él al Hijo de Dios, ha penetrado ya en la verdad

Pero, le queda un gran paso que dar, el llegar a decir: Ese Hijo de Dios es mi amigo.

Cuando hablamos del Corazón de Cristo, nos referimos al mismo Jesucristo que nació en Belén, que recorrió los caminos de Galilea, que murió por nosotros. Pero recalcando que ese Jesucristo, ha resucitado, está vivo, tiene Corazón palpitante y nos ama a tí y a mí. Que está junto a nosotros; con quien podemos tratar ahora con una verdadera y entrañable amistad.

Ahora, nos manifiesta, nos declara su amor y es sensible a la respuesta de cada ser humano, más sensible aun de lo que tú y yo somos al amor y al desamor.

Pablo VI dirá que la devoción al Corazón de Jesús es la gran arma para combatir el ateísmo.

El ateísmo, como sabemos, es negación de Dios, pero hay un mini-ateísmo práctico, que sí cree en Dios, pero lo ve como lejano, abstracto, al que no le llega la vida del hombre, no se ocupa de nuestras pequeñeces... Esta visión no es evangélica.

San Pablo, en varios lugares de sus escritos, refiere lo que a él le pasó en el camino de Damasco; cómo yendo él persiguiendo a los cristianos, se le puso delante Jesucristo, el Señor, lo derribó por tierra y le dijo: Saulo, Saulo, ¿Por qué me persigues? Y éste le preguntó: Señor, ¿Quién eres Tú? Y El respondió: yo soy Jesús a quien tú estas persiguiendo.

Para Pablo, fue muy claro, que cuando él estaba persiguiendo a aquellos cristianos de Damasco, estaba persiguiendo a Cristo. Que lo que él hacía repercutía en el Corazón de Cristo. Esta es la gran lección del Corazón de Jesús.

¡Jesús no está lejos de nosotros!, ¡Jesús está cerca! ¡Jesucristo está vivo!. Ese es el contenido fundamental de la predicación de los Apóstoles: "Si Jesucristo no está vivo vana es nuestra fe", vana es nuestra esperanza.

En Hechos 25 dirá de los judíos: "...que discutían sobre cosas de su religión, de un tal Jesús, muerto ya, del que Pablo dice que está vivo".

Este es el cristianismo: seguir a Cristo resucitado vivo, porque ¡el que murió por nosotros, está vivo!, y está vivo con su Corazón, con su Amor.

Podemos decir que el símbolo de la Redención es el Costado abierto de Cristo.

San Juan en su Evangelio nos habla de cómo, muerto Jesús, "uno de los soldados con la lanza le traspasó el Costado"

Los sinópticos, no hablan del Costado de Jesús, sino del velo del templo rasgado.

El velo cubría el sancta sanctorum, el lugar más sagrado del templo de Israel. Significaba el misterio de Dios, donde nadie podía entrar. Muere Jesús y el velo se rasga, queda al descubierto lo íntimo de Dios.

¿Qué se revela? : El amor infinito de Dios al hombre.

La muerte de Jesús es la suprema revelación del amor de Dios. Es la declaración de amor que Dios nos hace: ¡mira cuanto te amo!.

No nos lo dice con palabras sino con obras.

San Juan, contempla junto a la Virgen ese Costado abierto de Jesús y comprende con luz de fe, que ese Costado abierto, es la máxima declaración del amor de Dios al hombre y del amor que a él le tiene personalmente y sobrepone como un transparente ese Costado abierto a cada página de su vida:

Su mismo encuentro con Jesús junto al Jordán,

Las enseñanzas que de El recibió,

Sus milagros,

Recuerda la Última Cena: cuando les lavó los pies

Cuando reclinó su cabeza sobre ese Costado, que ahora estaba abierto, y pudo sentir los latidos del amor de Dios...

Y ve toda su vida a la luz de ese Costado abierto, de ese Amor infinito del Señor. Y ve que todo ha sido una sucesión de amor del Señor. "Gracia tras gracia". Como las olas del mar que van lamiendo las rocas, se va una y viene otra.

Y no solo su vida queda iluminada por ese Costado abierto, sino toda la historia: desde el Génesis...

Podríamos decir que la fe es vivir la vida real de cada día a la luz del Misterio del Corazón de Cristo.

La fe, no nos habla del mundo de los astros, no nos habla de la vida en Marte...la fe nos habla de nuestra vida real . Nos da el sentido de nuestra vida.

Tenemos la tentación de acercarnos a la fe como si fuera un montaje artificial , como si uno mirara el mundo a través de unas gafas tintadas que le permite verlo del color que más le gusta: a la luz del dinero, a la luz de la comodidad, del placer,...de la fe;

Podríamos decir que “las gafas de la fe” no están hechas de cristales tintados; sino de lentes graduadas que me permiten ver la realidad tal como es. Sin ellas como mi visión es defectuosa, veo las cosas, pero las veo borrosas, incluso a veces me equivoco en mis apreciaciones. Con ellas, todo se va volviendo nitidez, imagen clara de la realidad tal como es.

El mundo, la creación, la vida que nosotros vemos alrededor...la conocemos con nuestros sentidos y nuestra inteligencia; pero no captamos su sentido hasta que el Señor no nos lo revela.

¿Cuál es el sentido? ¿Cuáles son esas gafas graduadas?

### **EL CORAZON DE CRISTO ES EL FOCO QUE ILUMINA EL SENTIDO DE TODO.**

Tenemos que mirar junto a María el Misterio de ese Costado abierto, para que Ella nos ayude a penetrar en Él con luz de fe; penetrar en el Amor infinito que Dios nos tiene y como un transparente lo pongamos también sobre cada acontecimiento de nuestra vida y podamos comprender que :  
**TODOS VIENE DEL AMOR DE DIOS, NOS LLEVA AL AMOR DE DIOS, EXPRESA EL AMOR DE DIOS.**

Todo lo que vivimos no son sino palabras de amor que Dios nos dirige. Detrás de cada acontecimiento, por duro que sea, se esconde un “te quiero” del Señor.

Vivir la vida a la luz del Corazón de Cristo nos hace entender que toda nuestra vida es “UNA OPERACIÓN EN SU CORAZON”:

Las manos que operan son nuestra vida, esa vida, esas acciones nuestras que vemos con indiferencia, como si no pasara nada.

Toda la vida humana repercute en El. Toda acción nuestra le llega a El: o es un gozo o es un dolor en el Corazón de Cristo y entonces comprendemos la responsabilidad de nuestra vida, esa vida que a los ojos humanos es una vida sin trascendencia

Por eso una visión así no nos arranca de la vida real, sino que le da a la vida real un sentido nuevo, íntimo, profundo.

Repercute en Él todo lo que hago, digo, pienso, y todo lo que nosotros hacemos a los demás. Jesús nos dice: “lo que hacéis a uno de estos...a Mí me lo hacéis”

Esta visión nos da una sensibilidad especial para cuanto es el trato con los demás. Estamos operando en el Corazón de Cristo. Porque la Persona humano-divina de Cristo tiene Corazón....

No se puede entrar en la intimidad con Cristo sin participar de sus ansias redentoras, sin participar de sus deseos de salvación y comprometerse con ellos.

El Señor hoy te abre su Corazón y te dice: “mira este Corazón que tanto ama a los hombres y los hombres no aceptan la salvación”, la verdadera Felicidad.

La sociedad hoy se rige por el dinero, el placer, la satisfacción, las comodidades... y esto no llena el corazón que está hecho para el amor, son sucedáneos engañosos. La sociedad, la familia... tiene que ser transformada porque le falta corazón, su principio ha de ser el amor y no el egoísmo.

El Señor quiere que su Reinado de amor se haga realidad, y llegue a toda la humanidad la civilización del amor. Por lo tanto, la Redención de Cristo no está realizada plenamente hasta que no se extienda este amor a todo el mundo.

¿Cómo se transmite la Redención?

¡! TODO REDIMIDO TIENE QUE SER REDENTOR CON CRISTO ¡!

Quien ha recibido el Amor de Dios tiene que transmitir a otros esta vida divina, porque le quema dentro la necesidad de comunicar la locura del Amor de Dios.

Si todos los cristianos fuéramos fieles colaboradores de la Redención, el mundo estaría salvado.

¿Cómo puedo yo colaborar a la Redención del mundo?

¡!!OFRECE TU VIDA !!!

Ofrecer es una respuesta de amor, es un mirar hacia el Señor crucificado y viéndole así por amor a mí, decirle: “Aquí estoy Jesús, yo me ofrezco contigo al Padre por la salvación del mundo”.

Cada mañana, entrégale tu vida: “Corazón de Jesús, me Consagro a Ti y por medio de María, te ofrezco mi vida y me ofrezco contigo al Padre en tu Santo Sacrificio del altar, por la salvación del mundo”.